

Editorial

ADOLESCENTES, MÁS CERCA QUE AYER PERO MENOS QUE MAÑANA

Según la Organización Mundial de la Salud (OMS), los adolescentes (entre los 10 y los 19 años) representan aproximadamente una sexta parte de la población mundial. La mayoría de estos chicos y chicas goza de buena salud, pero no por ello están exentos de padecer enfermedades durante esta etapa. Protegerlos de cualquier lesión o hábito perjudicial es el trabajo y la responsabilidad de sus familiares, pero también de sus pediatras.

Hoy ya no es suficiente con recibir a familiares y pacientes en la consulta del pediatra, debemos ir más allá. Vivimos en una era de información masiva, donde todos nosotros, pero aún más nuestros adolescentes, reciben millones de recomendaciones y consejos sobre su salud. Pero ¿son estos consejos verdaderamente buenos? ¿Los canales o personas que lo transmiten saben a ciencia cierta de lo que están hablando? La respuesta en numerosas ocasiones es no. Son muchos los casos en los que estas informaciones están incompletas, les falta rigor, no tienen una base científica o son modas que solo perjudican, con mayor o menor gravedad, la salud de nuestros jóvenes.

Este escenario tecnológico ha llegado para quedarse. Por ello, administración, educadores, familias, pediatras y profesionales sanitarios en general, debemos adaptarnos, estar ahí para llegar donde se mueve nuestro 'público' y dotar de las herramientas y la formación necesaria a esta parte de la sociedad y a su entorno para asegurarnos de que las decisiones que toman son eficaces y evitan, en la medida de lo posible, el riesgo de sufrir cualquier problema físico o emocional.

En la actualidad, tenemos varios ejemplos de que conseguirlo es posible. Diferentes agentes sanitarios han conseguido sumarse al cambio y colarse, con sus iniciativas, en las primeras búsquedas de Google y en las redes sociales más utilizadas por los adolescentes. Han logrado ser las fuentes fiables que los jóvenes necesitan, ese espacio donde navegan cómodamente, de manera segura y donde encuentran las respuestas a tantas de sus preguntas.

Por todo lo anterior, los que formamos parte de la Asociación Española de Pediatría (AEP) hemos estudiado su “lengua”, investigado sus costumbres, sus hábitos y hemos seguido muy de cerca cada uno de sus pasos para sumarnos a la tendencia actual y crear líneas de trabajo donde ellos, los adolescentes, sean el centro de nuestro proyecto. La primera parada de este viaje, que hemos llamado **PROMESA-AEP**, es **#HazClick**, espacio web para convertir la salud y lo que le rodea en un tema prioritario de conversación para los más jóvenes.

Comité Ejecutivo de la AEP